

Diálogos de la Periferia Entre la Música y la Palabra.

Fecha de Recibido: 11 de octubre de 2025
Fecha de Revisado: 20 de octubre de 2025
Fecha de Aprobación: 04 de noviembre de 2025

Resumen

Este ensayo explora conexiones históricas, interculturales, intermediales y transmediales entre la literatura, la música y otras artes en un viaje que lleva a la autora, imaginariamente, a visitar a ciertos personajes tanto del pasado remoto como del presente, que han tenido un fuerte impacto en su proceso de comprender el mundo a partir de la fascinación que le despierta la leyenda venezolana de Florentino y el Diablo inmortalizada en "La Cantata Criolla" de Antonio Estévez hasta el encuentro entre el compositor neoyorkino Philip Glass y el músico ancestral *wixárika* Daniel Medina, mostrando cómo principalmente la música tiene el poder de romper barreras, establecer entendimientos profundos y conciliar visiones del mundo radicalmente distintas, reafirmando que el arte es un puente sagrado y vital para la existencia humana.

Palabras clave: diálogo, historia, arte, música, literatura, interculturalidad.

-  Nury Sulbarán
-  merflina@gmail.com
-  Universidad de Los Andes
-  Mérida edo. Mérida

Dialogues from the Periphery Between Music and Words.

Abstract

This essay explores historical, intercultural, intermedial, and transmedial connections between literature, music, and other arts in a journey that takes the author, imaginatively to visit certain characters from both the distant past and the present who have had a strong impact on her process of understanding the world, based on her fascination with the Venezuelan legend of Florentino and the Devil immortalized in "La Cantata Criolla" by Antonio Estévez, to the encounter between New York composer Philip Glass and ancestral *Wixárika* musician Daniel Medina, showing how music in particular has the power to break down barriers, establish deep understanding, and reconcile radically different worldviews, reaffirming that art is a sacred and vital bridge for human existence.

Keywords:

dialogue, history, art, music, literature, interculturality.

Ante un maravilloso encuentro con “La Cantata Criolla” del compositor venezolano Antonio Estévez¹ (1916-1988), nació en mi corazón un fuerte interés por conocer historias que han rodeado a la mítica lucha entre Florentino y el Diablo a través de brechas que se abren frente a la existencia. ¿Qué elementos de la naturaleza habrán dialogado con aquellos que iniciaron esa leyenda? ¿Desde la periferia que habita, cómo se convirtió en flores y en cantos² que volaron por las llanuras venezolanas como fantasmas y aparecidos, y que siguen cruzando fronteras intermediáticas hacia libros impresos, novelas galopantes, teatro, cine, danza y múltiples formas melopoéticas (Ribeiro, 2019, p. 93) tan variadas y ricas, que nos ofrecen un poquito de aquello que tal vez nunca ocurrió, o que sin más, es parte del transcurrir de nuestras vidas, como comunes y telúricos encuentros entre fuerzas opuestas que siguen convirtiéndose en música y poesía, y de allí la vida, otra vez, en un círculo que no termina? ¿Cómo ocurrió todo eso?

En la búsqueda del comprender el eterno dialogar entre la música y las palabras como elementos separados o como estructuras hilvanadas, enlazadas y hasta fundidas entre sí, observo una pequeña piedra de amatista que es un pedacito de otro trozo más grande y enigmático. Antes de que esta piedra de forma irregular, negra, rugosa, volcánica revele su interior, antes de que esos mágicos cristales morados y transparentes sean tocados por la luz, es difícil imaginar, para quien no la conoce, cómo podría ser en su interior. Al abrirla, sorprende descubrir

1 La “Cantata Criolla” (1954) es una obra sinfónico coral compuesta por el maestro Antonio Estévez que narra musicalmente el legendario encuentro entre Florentino Coronado y el Diablo. Esta obra está llena de simbolismos de gran valor para el pueblo venezolano.

2 LEÓN-PORTILLA, M., *Literatura del México Antiguo*. Biblioteca Ayacucho. Tomo 28. Caracas. 1986. En la lengua náhuatl no había una palabra específica para nombrar la poesía. Sin embargo, tenían un concepto que en la cultura occidental podemos relacionar a través de la metáfora “flores y cantos”, *in xóchitl in cuícatl*, que indicaba el dialogar poético. Este concepto fue central en la cosmovisión mexica así como de otras culturas ancestrales.

un orden caprichosamente perfecto que a los ojos de los que no tenemos conocimientos de geología puede semejar un caos, que también es un tipo de orden, lleno de fases, de caprichosas caras que proyectan sombras y reflejan brillos multiformes y que son, en su conjunto, simplemente una amatista única, una sola cosa revelada en multiplicidad de posibilidades. Así son los procesos culturales.



Figura 1: Geodas de amatista, completa y en fragmentos

Antes de llegar a Florentino, una enorme curiosidad me anima a explorar qué hay detrás de los fenómenos de la naturaleza sobre los que se han construido múltiples caminos del arte, la poesía, la música, y todo eso que somos, que ha sido creado a lo largo de este andar milenario. ¿Qué unifica-conecta a las artes? ¿Qué es lo que hace de la música palabras y de las palabras música? ¿Qué tienen en común? ¿Qué les diferencia? Probablemente en esta oportunidad no logre encontrar respuestas precisas a estas viejas y gastadas preguntas, pero intentaré avanzar en el mirar, como quien se asoma por unas rendijitas, porque hay mucho qué explorar, descubrir y aprender, aunque algunos de los pasos que doy me hacen sentir pequeñita ante un vasto horizonte de saberes que esperan ser descubiertos o re-descubiertos, y que a veces pueden obnubilar y hasta asustar.

En esta búsqueda, viajo al pasado para encontrarme, entre tantas maravillas, con el Universo Físico revelado en las ideas-números intentando ser traducido. En este viaje reconozco al enigmático Pitágoras de Samos (c. 569 - 475 a. C), y antes que él, en el Oriente más profundo, aproximadamente 1.800 años a.C. en Babilonia, producto de diálogos y descubrimientos hasta ahora anónimos, resplandece una tablilla de barro con escritura cuneiforme que contiene las ternas

pitagóricas o números enteros, que es información trigonométrica sexagesimal mil años más antigua que la elaborada por el astrónomo griego Hiparco de Nicea (190 a.C.- 120 a.C.), resultando ser el documento más antiguo hallado hasta el presente (Mansfield y Wilderberg 2017, p.3) cuyo descubrimiento cambió la lectura habitual que se ha hecho de esa historia, mostrando aportes extraordinarios surgidos en lugares considerados tradicionalmente ordinarios y que nos permiten conectarnos con diálogos intertransmediales ocultos que vienen desde muy lejos, desde múltiples y diversas epistemes. Es conocido que tanto Pitágoras como sus ancestros matemáticos buscaban respuestas sobre el universo y sus variadas manifestaciones resultando casi siempre incomprensibles, difíciles de descifrar e interpretar a lo largo de la historia debido, entre tantos motivos, a la también natural manía de que cada cara de la amatista cree que es única y más valiosa que las demás. Aquel lenguaje matemático, que también es musical, astronómico y filosófico, contribuyó con la expansión de la comprensión del cosmos y del miscrocosmos a través de doctrinas que postulan relaciones armónicas entre los astros regidos por sus velocidades, proporciones y ciclos estrechamente enlazados con la naturaleza del alma humana en un eterno dialogar.

En muchas culturas, tal vez en todas, se han hecho preguntas acerca del alma del mundo. Hoy, desde este rincón también quiero conocer un poco más sobre las analogías, las semejanzas de la diversidad, de la variedad en lo mismo, de los ecos que vibran y nos tocan, y también de las voces que quedan sepultadas, mudas, pero latentes. En fin, conocer un poco más sobre todas estas voces que han desempeñado importantes papeles creadores en las relaciones de la música, la literatura y el arte, haciendo las veces de intermediarias entre el orden natural, el alma del mundo y el alma humana, ya que existen artes que manifiestan propiedades comunes y son susceptibles al análisis por medio de un vocabulario común. Al reconocer que nuestro uso del lenguaje comunica nuestra experiencia del arte, nos encontramos con un problema de tipo verbal. Sin embargo, con o sin lenguaje verbal ¿sentimos semejanzas por ejemplo, entre la música y la poesía, o entre la melopoesía y las otras artes? Es posible encontrar respuestas afirmativas a través de los universales, cuya existencia y validez son discutibles. Todo depende del tamaño del propio universo en el que se discurre. Algunos músicos y poetas se contentarán con un conjunto de universales válidos para la tradición del arte occidental, en tanto que otros preferirán no reconocer ningún principio como universal, a menos que sea auténticamente universal, es decir, igual para todas las culturas.

Por la naturaleza profundamente musical que a algunos nos arropa, no puedo evitar elegir la ruta de los sonidos en este tramo del viaje. La música y la palabra, las más antiguas de todas las artes, nacidas de los ritmos y pulsos esenciales del planeta, de los sonidos del viento, del agua, del aire, de la tierra, del fuego, nutritas por la materia prima del mundo, han llegado a establecer una relación tan íntima y tan continua con los seres humanos como ninguna otra expresión, viviendo, durante mi-

lenios, la eficacia y la funcionalidad, siendo religiosas, mágicas y manipuladoras, amorosas y odiosas, terapéuticas y eróticas, halagadoras y ofensivas, dirigidas a los dioses, los reyes y las personas comunes, a los poderes visibles e invisibles, lejos y cerca de toda intelectualidad y de todo arte, procedentes de la vida íntima e imaginativa, como manifestaciones vitales, espontáneas, necesarias para la comunidad, para el ser, transformándose en la medida en que cambian las culturas, los pueblos, apareciendo en ellos, en nosotros, el interés por crear y el gusto por escuchar, dando paso a ser comprendidas como artes y ciencias, fuertemente vinculadas a múltiples maneras de ser, de pensar, capaces de revelar horror o belleza tanto al público socialmente consciente como a los más profundamente ingenuos (Sachs 1966, p. 19).

Las palabras son música. Contienen melodías, ritmos, arsis y tesis, cadencias, acentos, intensidades, y también revelan los secretos de las emociones y los pensamientos. Existió música hace quinientos años, hace un millar o hace diez mil años. Nuestro planeta continuamente ha sido un taller musical y un gran salón de conciertos en el que las personas han

cantado, tocado o fabricado cosas que silban, vibran o resuenan. Esto siempre fue tan vital para él, para ella, como el aire. Simplemente, todas las personas son melopoéticos, y la música junto a las palabras los ayudaron, como aún lo hacen, a comprender el mundo según sus propias ideas... los/nos ayudan a vivir.

Valiosos investigadores como Paul Zumthor, Solange Ribeiro de Oliveira, Hans Gadamer o Rafael Saavedra, consideran que las tipologías y teorías propuestas para el análisis de estos fenómenos culturales están en construcción y deconstrucción constantemente debido a la pluralidad de voces, diálogos, contextos y circunstancias. Sin embargo, hay clasificaciones que contribuyen con la comprensión de diversas posibilidades de relación entre ambas artes a partir de los siguientes tres ejes básicos: Música en la Literatura, Literatura en la Música, Literatura y Música (Ribeiro, 2019, pp. 93-94), desplegándose, junto a las relaciones intermedias, los entrelugares, la interculturalidad y la transculturalidad, en forma de caminos que deseamos transitar en futuras investigaciones, reconociendo la existencia de aspectos significativos aún por explorar.

Así, pues, pensar en las relaciones entre música y literatura, gemelas nacidas del propio habla humana (Ribeiro 2019, p. 92), es pensar en toda la historia de la música vocal. Por ejemplo, habría que remontarse a la música vocal de la antigua China, de la antigua Babilonia, de los pueblos de las islas del Pacífico, de cada expresión poética de las culturas de América en cualquier época, del ditirambo, la tragedia y todos los géneros que crearon los griegos, o las danzas de los pueblos de la maravillosa y plural África, o la música instrumental inspirada en ideas, en palabras, en textos, historias, narraciones, en significados concretos, precisos, definidos, como la "Sinfonía Fantástica" de Berlioz, los poemas sinfónicos y la música programática, como los preludios de Liszt o "Así habló Zaratustra" de Strauss, "La pirámide de los soles" de Carlos Chávez o "Sensemayá" de Silvestre Revueltas sobre un poema de Nicolás Guillén, entre muchísimos otros ejemplos que son transposiciones musicales de obras literarias, de oralidades y viceversa... En fin, desde el remoto pasado hasta el presente la lista es simplemente interminable porque resulta tan gigantesca como la historia misma de la humanidad, a pesar de que poco a poco, a lo largo de esos caminos temporales y de los infinitos diálogos intermediales según la naturaleza del material acústico creado, acabaron bifurcándose o separándose en poesía y en música, y un poco más allá, en danza, teatro y otras expresiones.

Ahora me acerco a nuestra América. En este tramo me dejo llevar de la mano de José Manuel Briceño Guerrero quien considera que existen tres discursos de fondo que gobiernan el pensamiento americano: el Discurso Europeo segundo, desde la razón segunda, el Discurso Cristiano-Hispánico y el Discurso Salvaje (Briceño 2014, pp. 65-66). El fenómeno resultante de estas relaciones interculturales es que ninguno de los discursos logra gobernar la vida pública, y cada uno de ellos es suficientemente fuerte hasta el punto de frustrar a los otros (Briceño 2014, p. 68), así que estos diálogos o la incapacidad para el diálogo entre estos factores suele estar cubierto de desavenencias, ya que los tres discursos no logran conciliarse, surgiendo, en consecuencia, una especie de espejismo que nos obnubila, o un espejo enterrado (Fuentes 1997), colmado de epistemes que nos enriquecen al mismo tiempo que nos separan y empobrecen en la necesidad y la ignorancia. En lo cotidiano, los americanos terminamos por alejarnos de la toma de conciencia integral sobre nosotros mismos, de nuestra realidad social y de nuestro puesto en el mundo. En medio de estas luchas nos servimos del comparatismo y la intertransmedialidad para, como en una danza que se improvisa, perseguir los movimientos, espacios y particularidades de las luces y sombras de lo que somos y de lo que heredamos.

En este sentido, entre tantísimos discursos posibles, creo que las leyendas de los llanos venezolanos son un precioso vehículo para forjar/experimentar encuentros. El baquiano Omar Carrero Araque tiene una mano en su escrito “Las leyendas sobre la presencia del diablo en los cantos a porfía” (Carrero 2016). Carrero cuenta que tuvo la oportunidad de dialogar con llaneros que lo llevaron al encuentro con el mundo de los refranes, los espantos y las leyendas, especialmente aquellas en las que Satanás, asumiendo figura humana se presentaba en actitud retadora ante cantores populares que se habían hecho respetar por la naturaleza relajina de su improvisación. Estas expresiones populares parecen tener su origen en las fiestas paganas medievales con las que se intentaba, entre otras cosas, anular el temor al Diablo que el cristianismo promovía con el fin de tener el control del pueblo, humanizandolo para posteriormente combatirlo y tener posibilidad de vencerlo con armas religiosas o paganas tales como rezos, letanías, cantos o conjuros. Numerosas leyendas de esta índole están esparcidas por los pueblos americanos en espacios periféricos.

Se presume que los orígenes de la leyenda de “Florentino y el Diablo” están situados en un duro contrapunteo que sostuvo un coplero de nombre Florentino Lovera con un personaje desconocido (Armas 2014). Sea o no cierto, sí se puede afirmar que este relato se fue convirtiendo en una de las leyendas más importantes y amadas de Venezuela, siendo objeto de múltiples análisis y estudios así como de transposiciones transmediales extraordinarias que han puesto en diálogo a estructuras tan lejanas como la música sinfónica y las tradiciones melopoéticas de nuestros llanos más profundos expresadas también en poemas, novelas, cortos y largometrajes, animaciones, performances, esculturas, pinturas, dibujos, teatro y expresiones de variados estilos musicales como el *rap* y el *hip-hop*.

Algunos diálogos intertransmediales por los que ha viajado la leyenda de “Florentino y el Diablo” desde que trascendió los llanos venezolanos son los siguientes:

- **En 1934** fue escrita en forma de novela por Rómulo Gallegos: *Cantaclaro* (GALLEGOS, 1977).
- **Hacia 1940** Alberto Arvelo Torrealba publica la primera versión de “Florentino y el Diablo” como parte de su obra “Glosas al cancionero” de 224 versos, luego una segunda y finalmente su tercera y definitiva última versión en 1958 con una extensión de 1219 versos, en forma estrófica octosilábica, adecuada para ser cantada con las formas musicales más representativas del folklore llanero.

- **El 25 de julio de 1954** se estrena en Caracas “La Cantata criolla”³, obra musical compuesta por Antonio Estévez, cuya letra pertenece al poema “Florentino y el Diablo” de Arvelo Torrealba.
- **En 1965** fue musicalizada y grabada inicialmente por Don José Romero Bello y Juan de los Santos Contreras conocido como El Carrao de Palmarito, y más tarde por César Bernal y Alexis Unda, en el estilo propio del folklore llanero, como parte de un proyecto del Ministerio de Educación que tenía el fin de dar a conocer en las escuelas y liceos algunas de las leyendas venezolanas más entrañables⁴.
- **En el año 2000** se estrena la película “Florentino y el Diablo” dirigida por Michael New⁵.
- **En 2003**, el violoncelista y compositor Paul Dessenne presenta “El Reto: la leyenda de

3 A través del enlace siguiente, se puede escuchar la Cantata Criolla del maestro Estévez bajo la dirección de Eduardo Mata, donde podemos reconocer precisamente al inicio, el tema o leitmotiv de “Sabana” presentado a lo largo de toda la obra con el fin de identificar la imagen del llano (melodía-símbolo). Cantata criolla, “Florentino, el que canto con el Diablo”: Lento e cadencioso https://www.youtube.com/watch?v=07BeB4qUaD0&list=OLAK5uy_mljPdJCU3p9j49mKrQH7BYxYQdoLqJd70

4 La leyenda de Florentino y el Diablo. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=s0A6FTmJgIY>

5 Florentino y el diablo (2000): DVD. Venezuela: Michel New, Cinemateca Nacional / CNAC.

Florentino y el Diablo”⁶, con la Camerata Criolla y el Ensamble Garrufio, incluyendo tambores y bandola llanera, además de cantantes solistas.

- **En 2010** Robbexa Poleo realiza una interesante versión en estilo *hip hop*⁷.

Es de particular interés mencionar el diálogo que establecieron los melopoetas Simón Díaz y José Salazar resultando en la tonada *Sabana* (1963)⁸ que simboliza el llano, cuya melodía arquetípica está inspirada en el inicio de la *Cantata Criolla*. También es importante hacer mención de las multiples transposiciones que han surgido de esa tonada, de las que destaca la realizada por el cantor catalán Joan Manuel Serrat⁹ en la que incorpora giros araboandaluces que nos hablan de la rica interculturalidad que tiene nuestra historia musical.

6 Florentino y el Diablo (Primer Movimiento). <https://www.youtube.com/watch?v=7yVRiiM0tZ0&list=PLuud5agCA6Y8l3JBZrH3pFyAWhC79juS>

7 Poleo, R - Florentino y el diablo. [MP3] Caracas: Alba Ciudad. Disponible en: <https://albacuidad.org/p/926548> [22/05/2025].

8 *Gretsch Gretsch* (2015), Simon Diaz. Sabana - grabado en vivo año 1966 tv venezolana, 19 feb 2015. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=GVzgA2yASJY>

9 *Peruven (Jorge Fuxá)* (2009), Joan Manuel Serrat - SABANA (Simón Díaz) - Con letra, 11 sept 2009. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=H8XJsBxCqvA>

Para desarrollar la habilidad de comprender estos discursos, estos diálogos tan profundos ocultos a la mirada del descuido y del prejuicio, reitero que hay mucho qué aprender, estudiar y descubrir. Por ello, beber de las aguas de la comparatística, de la musicología, de los estudios descoloniales y los diálogos de la periferia contribuye con los imprescindibles procesos de abrir los ojos, tocar el alma y hacer crecer el corazón. Si concluimos que poseemos la verdad, entonces destruiríamos los diálogos posibles, fallarían los procesos hermenéuticos y grandes oportunidades de comprensión, de creación y de encuentro se perderían. La mirada cambia cuando se escucha al otro. Es necesario reeducar nuestros sentidos, nuestro entendimiento y nuestra razón... que nuestros ojos puedan oír, que nuestros oídos puedan oler, que nuestro gusto pueda escuchar y todos puedan sentir.

Durante estas pesquisas he encontrado una historia que quiero compartir para concluir este viaje. En 2021 se estrenó en México un documental que narra el encuentro entre Daniel Medina, músico del pueblo ancestral *wixárika* y el compositor neoyorkino Philip Glass. El pueblo *wixárika*, también conocido como pueblo huichol que habita en la Sierra del Nayar al norte de Jalisco, en México, lucha para mantener in-

tacta su cosmovisión como en tiempos ancestrales. En la tradición *wixárica* el chamán es a la vez **músico**, poseedor de la condición de facultar la comunicación de las personas con los dioses, con los antepasados, con la historia de su pueblo y, de manera compleja y rica, con toda la sabiduría acumulada en el universo mientras canta y toca sus instrumentos musicales, uno de los cuales es el violín.

Philip Glass y Daniel Medina se reunieron con la intención de intercambiar música a pesar de que sus cosmovisiones son simplemente distintas. Philip comprende que la música que viene a Daniel es cantada por el viento que, como ser divino, la forja y la colma de relatos del origen y de los valores de su pueblo impregnados de los sonidos del alma del mundo. Como músico chamán, Daniel escucha, aprehende y deduce ese extraordinario lenguaje para atesorarlo y revelarlo como un conector entre este mundo material y el mundo de las deidades porque su música es la voz de aquellos seres. Philip entiende que lo que Daniel canta con su violín es verdadero y sagrado, por eso lograron crear una conexión poderosa y única que rompió algunas murallas dentro de un asombroso espacio de diálogo y entendimiento.



<https://desnoseditorial.com/critica-pelicula-un-lugar-llamado-musica>

Este encuentro entre dos mundos tan diferentes significó una enorme responsabilidad para Daniel porque al llevar a cabo esta colaboración corría el riesgo de producir una fractura en la relación con su comunidad. El equipo de producción y dirección del documental manifestó lo maravilloso que fue para ellos haber sido testigos de cómo se abrieron estos maestros en muchos sentidos, cómo respondieron al resonar con el piano, con el violín, con las voces, en esa reunión tan respetuosa¹⁰. Phillip, al unirse a Daniel y su compañero, se permitió viajar hacia la *Gran Sensibilidad*, a la profundidad de la música. Ambos quieren entender al otro. Ambos quieren romper barreras agradeciendo por permitir sorprenderse con la magia de lo que les rodea, por los poderosos maestros y maestras que iluminan e inspiran los caminos con sus inmensas sabidurías que impulsan a reflexionar y descubrir los sonidos-palabras claras y los sonidos-palabras ocultos que danzan en la periferia trenzándose con los procesos de vida, no solo de los músicos, sino también de todos los involucrados en la creación del documental que recibió el nombre de “Un lugar llamado música” (2022).

10 En Escena México (2023), *Un lugar llamado música*, 18 nov 2023. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=Rr3RYz-S8AcM>



Un lugar llamado música (2022).

*Concierto... concertar, conciliar, armonizar, enlazar,
concordar entre los distintos...
Oír al otro, sentir al otro, descubrir al otro mientras
me descubro...*

Referencias

- Armas, M. (2014). "Florentino Lovera, ¿Origen y leyenda de Florentino y el Diablo?" En: PLENILLANO. <http://plenillano.blogspot.com/2014/06/florentino-lovera-origen-de-la-leyenda.html>. En: (18/12/2024).
- Arvelo, A. (1991) Florentino y el Diablo. Caracas: Monte Avila.
- Briceño, J. (1993) El laberinto de los tres minotauros. Caracas: Monte Avila.
- Briceño, J. (2014). El alma común de las Américas. Mérida: FUNDECIM.
- Idwer Alvarez - Tema (2015), Cantata criolla, "Florentino, el que canto con el Diablo": Lento e cadencioso, 27 ene 2015. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=07BeB-4qUaD0&list=OLAK5uy_mljPdJCU3p9j49mKrQH7BYxYQdoLqJd70 (20/05/2025).
- Carrero, O. (2016). "Leyendas sobre la presencia del Diablo en los Cantos a Porfía". En: [Vivencias llaneras del abuelo](http://cuentaelabuelo.blogspot.com/2016/01/leyendas-sobre-la-presencia-del-diablo.html). Un espacio para el recuerdo. <http://cuentaelabuelo.blogspot.com/2016/01/leyendas-sobre-la-presencia-del-diablo.html>. En: (20/01/2025).
- [Ensamble Gurrúfio - Tema](#) (2021), Florentino y el Diablo (Primer Movimiento), 24 sept 2021. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=7yVRiiM0tZ0&list=PLuud5agCA6Y8I-3JBZrH3pFyAWhC79VjuS> (20/05/2025).
- Florentino y el diablo (2000) Dirigida por Michel New [Película]. Caracas: Cinemateca Nacional / CNAC.
- Fuentes, C. (1997) El espejo enterrado, Madrid: Taurus.

Referencias

- Gadamer, H.(1999) Verdad y método. Salamanca: Sígueme.
- Gadamer, H. (2005): "Lenguaje y música. Escuchar y comprender". En: SCHRÖDER, Gerhart / Breuninger, Helga (comps.): Teoría de la cultura. Un mapa de la cuestión. México: Fondo de Cultura Económica, pp. 13-24.
- Gallegos, R. (1977) Cantaclaro. Caracas: Monte Avila.
- Ghyka, M. (1992) El número de oro, Barcelona: Poseidón.
- Gnisci, A. (2002) Introducción a la literatura Comparada, Barcelona: Crítica.
- Gretsch Gretsch (2015), Simon Diaz . Sabana - grabado en vivo año 1966 tv venezolana, 19 feb 2015. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=GVzgA2yASJY>
- Guillen, C. (1985), Entre lo uno y lo diverso. Introducción a la literatura comparada, Barcelona: Crítica.
- León-portilla, M. (1986) Literatura del México Antiguo. Caracas: Biblioteca Ayacucho.
- López, H. (1987), La Cantata criolla de Antonio Estevez (un análisis de la obra y de su inserción en el nacionalismo musical latinoamericano y venezolano). Caracas: CONAC.
- Mansfield, D. F., Wilderberg, N. J. (2017): "Plimpton 322 is Babylonian exact sexagesimal trigonometry". Historia Matemática, noviembre, pp. 395-419. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0315086017300691>. En: (30/11/2023).

Referencias

Musica de Venezuela (2018), La leyenda de Florentino y el Diablo, 11 nov 2018. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=s0A6FTmJgIY>

Ribeiro de Oliveira, S. (2019) Literatura y música: una unión indisoluble. Minas Gerais: Universidad Federal de Minas Gerais (UFMG).

Peruven (Jorge Fuxá) (2009), Joan Manuel Serrat - Sabana (Simón Díaz) - Con letra, 11 sept 2009. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=H8XJsBxCqvA>

Poleo, R - Florentino y el diablo. [MP3] Caracas: Alba Ciudad. Disponible en: <https://albaciudad.org/p/926548> [22/05/2025].

Saavedra, R. (2014): "El dilema de la interpretación musical: una reflexión semiótica desde el modelo tripartito de Molino y Nattiez". REVISTA MÚSICA EN CLAVE, Sociedad Venezolana de Musicología, Vol. 8 – 1, Enero-Abril. https://www.academia.edu/9272659/El_dilema_de_la_interpretaci%C3%B3n_musical_una_reflexi%C3%B3n_semi%C3%A9tica_desde_el_modelo_tripartito_de_Molino_y_Nattiez. En: (10/12/2024).

Sachs, C. (1966) Musicología comparada. Buenos Aires: Eudeba.

Zumthor, P. (2000) Performance, recepção e leitura. Trad. Jerusa Pires. PUC/SP

Como citar este artículo:

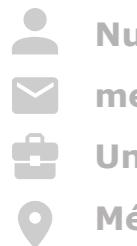
Sulbarán, N. Diálogos de la Periferia Entre la música y la palabra. *La A de Arte*, Vol. 4 Número especial, 2024-2025, pp 47-66 Recuperado de revistas.saber.ula.ve/laAdearte



Esta obra está bajo licencia internacional Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0. Los autores conservan los derechos de autor y garantizan a la revista el derecho de ser la primera publicación del trabajo. Se utiliza una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial que permite a otros compartir el trabajo con el reconocimiento de la autoría y la publicación inicial en esta revista, sin propósitos comerciales.

Nury Sulbarán

Licenciada en Letras, mención en Historia del Arte, Licenciada en Educación, mención Letras y Magíster en filosofía por la Universidad de Los Andes (ULA), Mérida/Venezuela. Doctoranda en Letras por la Universidad de Los Andes (ULA), Mérida/Venezuela. Integrante de la Red Internacional de Investigadores de la Literatura Comparada (REDILIC) de la Universidad de Los Andes (ULA), Mérida/Venezuela. Docente adscrita a la Escuela de Música de la Facultad de Arte de la Universidad de Los Andes (ULA), Mérida/Venezuela.



Nury Sulbarán

merflina@gmail.com

Universidad de Los Ándes

Mérida edo. Mérida

URL u ORCID: <https://orcid.org/xxxx-xxxx-xxxx-xxxx>

Esta versión digital de la revista **La A de Arte**, se realizó cumpliendo con los criterios y lineamientos establecidos para la edición electrónica en los años 2024-2025.

Publicada en el Repositorio Institucional SaberULA.

Universidad de Los Andes – Venezuela.

www.saber.ula.ve

info@saber.ula.ve

